

**CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL-ESPAÑA

(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

Boletín informativo Nº 36 SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2022



*“Hemos de evocar con el silencio la dulzura,
la mansedumbre, armonía y amor de nuestra
Madre Inmaculada y de nuestra Madre Santa Beatriz”*



ACONTECIMIENTOS EN EL MES DE AGOSTO SANTA BEATRIZ DE SILVA: UNA MUJER DE SU TIEMPO PARA NUESTRO TIEMPO

Hemos recordado en el mes de agosto una fecha muy importante para nuestra Orden Concepcionista... El día 17 fue la solemnidad de nuestra querida Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva, cuya fiesta estuvo precedida del novenario que todos los años celebramos sus hijas y sus fieles devotos de Alcázar de San Juan.

En este pequeño boletín destacamos parte de alguna homilía que, con fervor e impregnado de nuestra espiritualidad, el Rvdo. D. José Luis Jiménez Manzanque ilustró con entusiasmo a todos los presentes:

La vida de Santa Beatriz de Silva no solo sirve de ejemplo para las monjas, sino también para cada uno de nosotros cristianos del siglo XXI. Nos ofrece un camino para unirnos más a Jesús a través de María. Los Santos fueron personas que vivieron las bienaventuranzas hasta el extremo y Santa Beatriz, a lo largo de su vida, las reflejó como ninguna otra criatura.

Santa Beatriz fue una mujer de paz, una mujer que ante las pretensiones de los hombres y la violencia de los que la rodeaban, como reza uno de sus himnos: 'De muchos corazones codiciada...' nunca perdió la calma, nunca perdió la paz que le hablaba de la Santidad y de María Inmaculada. Siempre mantuvo esa mansedumbre propia de las bienaventuranzas. Pero en esta paz monástica, que es medio para llegar a la Santidad como la de María Inmaculada, que es Reina de la Paz, que se mira en la paz mesiánica de la nueva creación, vamos a tratar de hablar de un elemento de esta paz como es el silencio.

Santa Beatriz de Silva es conocida como la Santa del Silencio, porque se sirvió del silencio monástico, primero en el claustro de Santo Domingo el Antiguo de Toledo de monjas cistercienses y luego del



claustro de los Palacios de Galiana, para conseguir esa altísima contemplación y sus frutos. Ella sembró su vida, sembró su obra, sembró su orden en el Silencio. Un silencio que no es terreno baldío, sino que es fuerza de Dios, un silencio que, como nos diría Madre Mercedes, 'genera fuerzas para amar'. Un silencio que a los ojos de los hombres puede pasar desapercibido o incluso puede parecerse estéril, pero que da mucho fruto, como el fruto que dio Santa Beatriz: fruto de santidad. El silencio de Santa Beatriz nos recuerda y nos estimula a retornar a nuestro origen santo, tal y como Dios nos creó y pensó, libres de pecado. En el mudo en el que vivimos, lleno de prisas, de desalientos, de ruidos, puede parecerse que esta virtud es solo para los monjes y las monjas contemplativas, y los que estamos en el mundo nada tenemos que buscar en el silencio, pero todo lo contrario, si queremos rezar, si queremos hablar con Dios tenemos que hacer silencio interior, porque solo en el silencio podemos amar a Dios. [...] Santa Beatriz, libre de los ruidos del mundo, pacificó su corazón con el silencio en ese dialogo de amor con su Esposo. Nos decía Madre Mercedes: 'El silencio pacificador nos desliga de las cosas y deja nuestro interior en paz'. ¿Cómo vivo el silencio? ¿Seré capaz de acallar los rumores y ruidos de mi corazón, para encontrarme con el Señor? 'Santa Beatriz fue monja, y lo que hizo fue dejarnos un ejemplo sobrecogedor de su vocación bien vivida, de persona de una sola dirección, la divina, cuyos labios solo deben ocuparse de una palabra: Cristo', decía Madre Mercedes.



Pidamos a Dios nuestro Padre que, al contemplar en esta tarde la bienaventuranza de la mansedumbre, seamos capaces de alcanzar paz y silencio en nuestra alma, aceptando todo lo que venga, sea lo que sea que venga de parte de Dios, porque en nuestras vidas hay luchas, hay cruz, y solo asumiendo la cruz podremos revestirnos de las virtudes de la santidad original de María, Que nuestra Madre Santa Beatriz de Silva interceda por todos nosotros.

XVIII ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS (OIC)

El pasado 3 de agosto hemos conmemorado el aniversario del fallecimiento de la Sierva de Dios, nuestra querida y recordada Madre Mercedes de Jesús. Este año predicó el Rvdo. D. Juan Carlos Fernández de Simón Soriano, Canciller-Secretario General del Obispado de Ciudad Real y Vicepostulador de la Causa de Canonización de nuestra Madre Mercedes. Varios sacerdotes y seminaristas nos acompañaron en este día y numerosos fieles, devotos de la Sierva de Dios, quisieron participar en la Eucaristía y acercarse a rezar en profundo recogimiento ante su sepultura. Transcribimos algunas pinceladas de la homilía:



*Queridos hermanos en el sacerdocio, muy apreciada comunidad de monjas concepcionistas, estimados hermanos todos en el Señor:
“Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia para contigo”.*

[...] Si nos fijamos en la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús podemos comprobar que ella supo vivir el compromiso de su entrega monástica, dejándose amar por Dios, aceptando su amor eterno que conduce a la plenitud con Dios.

Toda la vida de Madre Mercedes de Jesús se desarrolló bajo el signo de la capacidad de entregarse de manera generosa, sin reservas, sin medida, sin pausa. Lo que le movía era su amor a Cristo, a quien le había consagrado su vida. Un amor sobrenatural e incondicional y precisamente porque se acercó cada vez más a Dios en el amor, pudo desde la clausura hacerse acompañante de tantas personas que se acercaron al locutorio del monasterio buscando su consejo, extendiendo de esta manera en el mundo el perfume del amor de



Dios. Quien tuvo la alegría de conocerla al frecuentarla, pudo palpar cuán viva era en ella la certeza de lo que puede el amor. Certeza que la acompañó a lo largo de toda su vida y

que de forma especial se manifestó durante su peregrinación terrena, de hecho la progresiva debilidad física jamás hizo mella en su fe incommovible, en su luminosa esperanza, en su ferviente caridad. Se dejó consumir por Cristo, por la Iglesia, por el mundo entero. El suyo fue un sufrimiento vivido hasta el final con amor y por amor.

Sospecho, hermanos, que a la gran mayoría de nosotros, la primera vez que nos encontramos con el principio del pasaje evangélico de

hoy, nos pareció un tanto extraño, nos chocó la actitud de Jesús, de ese Jesús que siempre lo hemos visto atender a los que acuden a Él, atender a los que confían en el Él y, que en esta ocasión se mostrase reticente ante la petición de la mujer cananea de que cure a su hija poseída por un demonio muy malo, alegando que no era de Israel. La única persona que parece entenderlo resulta ser la protagonista de este acontecimiento, junto con Jesús, la mujer cananea. Acepta las palabras y razones de Jesús, pero como buena mujer no se rinde e insiste [...] Tres datos de esta mujer conmueven a Jesús: Una fe total y absoluta, una sencillez íntegra, completa y una perseverancia a toda prueba. Sin ninguna duda, tres claves que descubrimos también en Madre Mercedes de Jesús, quien entregó su vida entera al servicio de Cristo, a través de María, como consagrada en este monasterio. Ella



es testimonio de fe total y absoluta, de sencillez íntegra, completa y de perseverancia a toda prueba.

Nosotros, hermanos, debemos seguir, por tanto orando sin descanso para que esta vivencia heroica de la fe, de la esperanza y de la caridad,

en Madre Mercedes de Jesús, haga posible que, por nuestra oración, la Causa de Canonización se vea concluida pronto.

En esta celebración, pidamos para que la Iglesia aprecie sus heroicos logros y, en su debido momento, la declare santa. Nosotros no dejamos de encomendarnos en nuestras necesidades a la intercesión ante el Señor de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús, y no deberíamos olvidarnos que es nuestro deber informar, de cualquier favor concedido, a esta comunidad de monjas concepcionistas de Alcázar de San Juan.

A la Virgen Inmaculada, a quien estamos celebrando en esta Eucaristía, nos acogemos con confianza y amor, que renueve en nosotros el deseo de ser santos. Que en nuestras palabras resplandezca la verdad, que nuestras obras sean un canto a la caridad, una respuesta al amor eterno que Dios tiene por nosotros. Que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón brillen la pureza y castidad. Que en nuestra vida se refleje el esplendor primigenio. Que así sea.

Numerosos fieles acercándose a rezar, de forma privada, ante la sepultura de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús.



TESTIMONIO

“Desde hace muchos años una buena amistad me unió a la querida Madre Mercedes de Jesús, de la que me honro. Me queda su cálido recuerdo, el ejemplo de su vida y su inestimable enseñanza, en parte contenida en su edificante libro *Hacia el amor perfecto*, ¡tesoro preponderante en mi modesta biblioteca!, que la buena Madre Mercedes tuvo a bien regalarme y dedicarme de su puño y letra. Seguro estoy que ‘ha alcanzado la cima del Monte Santo de la Concepción’. Ruego a nuestra Madre Celestial, a la propia Madre Mercedes, ya triunfante con Ella y con el Padre, y a esa querida comunidad, que nos tengan a todos nosotros y al mundo actual presentes en sus oraciones”.

R.G.F.G. – Madrid

GRACIAS Y FAVORES

“En varias ocasiones me he dirigido a Vd. para pedirle una oración por algún motivo especial y necesario y que me encomendara a la Madre Mercedes en sus oraciones, pero ha habido dos ocasiones especialmente más importantes y necesarias, a saber:

La primera fue en el mes de abril de 2021, fecha en que me realizaban una operación a corazón abierto con lógicos peligros que acarrearía dicha operación y afortunadamente y gracias a la petición hecha a la Madre Mercedes, no solamente salió todo bien, sino que a los cuatro días ya estaba en casa y al poco tiempo ya estaba totalmente restablecido. La segunda, aunque con menos importancia, fue para pedirle ayuda en unos exámenes de mi nieta, la cual, aunque había estudiado mucho, al ser muy importantes para ella, se la comían los nervios y se le embotaba la mente hasta el punto de no entrarle lo que estudiaba y olvidársele lo que ya había estudiado y, gracias a sus oraciones a la Madre Mercedes, el día del examen se tranquilizó totalmente y superó con buena nota todas las materias.

Por lo que le repito mi agradecimiento y me despido de Vd. deseándole lo mejor en Cristo Jesús y mi amor y agradecimiento a la Madre Mercedes”.

Ángel Castellanos Ropero – Alcázar de San Juan, Ciudad Real

* * *

“Mi nieta iba por muy malos caminos, empezó a emborracharse... por lo que las notas de sus estudios empezaron a caer en picado. Ante este sufrimiento en toda la familia, empecé a rezar a la Madre Mercedes pidiéndole que mi nieta dejara la bebida. A raíz de encomendar esta intención a la Sierva de Dios, un fuerte cambio se dio en mi nieta: Dejó la bebida y, con gran responsabilidad, empezó a estudiar con tesón. Ahora, pasado ya un tiempo, les comunico que mi nieta es una gran estudiosa y ya está trabajando. Por lo que siempre estaré inmensamente agradecida a la Sierva de Dios. Que pronto la podamos ver en los altares”.

Anónimo

* * *

“Les comunico una gracia concedida por la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús a una persona muy cercana a mi entorno parroquial. Por esta persona, por su enfermedad, pude conocer a la Sierva de Dios, pues me llamó la atención su poder de intercesión y quise seguir conociéndola. El caso es que esta persona, a pesar de tener una mujer muy practicante al igual que sus hijos, él no frecuentaba los sacramentos, aunque bien es verdad que nunca impidió que su esposa e hijos asistieran a Misa. Sin embargo, cuando a este señor se le diagnosticó un cáncer, tuvo un cambio radical en su vida y su relación con Dios cambió y empezó a frecuentar el sacramento de la confesión y a recibir la comunión. Esto se debió a que unas monjas le entregaron una estampa de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús y le pidieron que se encomendara a su intercesión y que ofreciera los sufrimientos por una intención particular.

Cuando fui a verlo al hospital, hablé con él y me dijo: ‘La Madre Mercedes me está cuidando’. Incluso él se aferraba a la estampa y la ponía en la parte del estómago donde sentía el dolor. El cáncer lo tenía en un riñón y, como los riñones estaban pegados, lo más probable era

que le extirparan los dos riñones si no los podían separar. El milagro fue que le extirparon el tumor y le conservaron los dos riñones.

Desde ese momento yo conocí a la Madre Mercedes, porque sé que fue una gran intercesora, cambió el corazón de una persona y lo encaminó al encuentro con Dios. Muchas gracias, Madre Mercedes”.

P.L.S.H. – México

* * *

“Rvda. Madre Abadesa: Como le dije en mi última conversación le comuniqué el favor tan importante que me ha concedido la querida Madre Mercedes de Jesús. Estaba yo trabajando como de costumbre y mi jefa me había encomendado que transcribiera unas cintas magnéticas de audio que había grabado ella, sé que con mucho esfuerzo por su parte. El caso es que cuando fui a escuchar la cara B de una de las cintas, no se oía nada. La rebobiné, la adelanté, le di mil vueltas y nada... No se escuchaba nada. Ante este problema, le recé a la Madre Mercedes pidiéndole que me ayudase, que por favor pudiese escuchar el contenido de esta cinta. A la media hora, cuando tuve que reincorporarme a mi trabajo, le di a play y... cuál fue mi sorpresa que la pude escuchar perfectamente. Parecerá una simpleza esto... pero no puede imaginarse lo importante que fue para mi trabajo. Por eso, muy agradecida a la Sierva de Dios, se lo comuniqué. Ruega por nosotros, Madre Mercedes”.

Anónimo

* * *

“Les contaré el testimonio tan grande que sucedió un día durante mi hospitalización, cuando me operaron. Pasé a una habitación vacía con dos camas; al día siguiente hospitalizaron a un hombre joven de treinta y cinco años en la cama junto a la mía, de origen africano y musulmán, solo, sin familia, un emigrante. Estaba afectado en su intestino grueso, sangrando mucho y bastante malito, no comía y vomitaba. Como estaba sin familia, yo le hablaba y consolaba a mi manera. Llegó el día de su operación, tenían que quitarle su intestino grueso en su totalidad. Salió de su operación y quirófano, regresando a la habitación con dolores y llanto, yo le consolaba con mi conversación y cogiéndonos las manos ambos, así agradeciéndome este gesto, pues no había nadie para ello, sólo mi atención. Él me contaba que su Dios era

Alá. Yo le respondía que el mío era el Señor, Dios y Cristo, pero él me decía: nos respetaremos en eso cada uno con nuestra fe en cada Dios y creencia personal. Así era.

Aquí viene mi experiencia ¡¡grande!! Una noche mi amigo R. empezó a dolerle el abdomen, hincharse y ponerse muy malito, lleno de llanto y dolor me pedía mi mano, la apretaba y me decía: ‘Me muero, tengo mucho dolor’. No sabía cómo consolarlo. Se moría mi pobre amigo. Entonces, yo cogí mi estampa de la Madre Mercedes, recé, oré, invoqué para que lo sanara: ‘Madre, ten piedad de él, aunque él no entienda nuestra religión, ayúdale, sánale, pidámosle al Señor lo ponga bien...’ Pobre, cómo lloraba y gritaba de dolor.

En unos instantes a mis oraciones, se presentaron médicos, enfermeras y en la misma cama en la habitación le operaron, sacando de su vientre todo lo malo que debía tener. Yo escuchaba a todos, médicos y personas sanitarias, lo malito que estaba. Pero... Madre Mercedes hizo una de las suyas, me escuchó y a la mañana siguiente mi amigo R. me cogía de la mano y me decía: ‘Amigo, estoy bien’. ‘R. – le dije –, tengo a una amiga llamada Madre Mercedes que le pedí te ayudara, me escuchó y es la que te ha salvado’. Él me contestó: ‘Amigo, no creo en tu religión pero te doy gracias por rezar a tu Dios y por ello encontrarme así, bien, gracias a esa señora que tú dices’. Le dije: ‘Esta señora es Madre Mercedes y algo hizo por ti’. Le expliqué quién era y él sonrió y me dio otra vez las gracias. Le enseñé la estampa, la miró y sonrió”.

Pedro


* * *

“Quiero manifestarles una gracia que me concedió la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. Un tío mío tuvo un accidente de tráfico, fue muy grave, pues se incendió el coche, mi tío se quemó diversas partes de su cuerpo y la pierna se la rompió. En el hospital le pusieron hueso, pero al mes, cuando le hicieron la revisión, la pierna no respondió al hueso y como resultado fue una fuerte infección. Los médicos le dijeron que era urgente cortarle la pierna. Inmediatamente, al conocer la noticia, me puse a rezar a la tan querida Madre Mercedes de Jesús y ahora mi tío puede andar perfectamente.

Cuánto le agradezco esta grandísima gracia. Les recomiendo a todos los que lean este boletín que le recen con mucha fe y confianza, ya que ella prometió que no sería feliz en el cielo, si no es atrayendo a todos hacia el Padre. Encomiéndense a ella. Verán cuánto les ayuda”.

A.L.C. – Matagalpa, Nicaragua

Oración para obtener la glorificación en la tierra de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús



Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Si somos amor hemos de expandirlo, amando a imagen y semejanza de Dios. Como Él hizo al crearnos, sabiendo que de este ser recibido de Dios seremos juzgados”
(Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús)

Para comunicar favores recibidos por intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús, enviar limosnas, pedir libros, estampas y propaganda, pueden dirigirse a:

MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS

C/. Virgen, 66 13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA

Teléfono 926 54 00 09 e-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com

www.monjasconcepcionistasdealcazar.com

Los donativos y la compra de libros por transferencia bancaria a la c/c:

GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921